

Poemas Transitorios, Antología de Nuevos Poetas Cubanos.
Ediciones Mucuglifo Mérida, 1992.
Dirección de Cultura ULA.
Consejo de Publicaciones ULA

Luis Felipe Bellowín Neda

Cinco poetas sin miramientos de celebración ni conquistas y búsquedas de teorías sociológicas que expliquen nuestro origen, se adueñaron de la lengua y sacan sus fantasmas como ventanas al mundo.

Nos advierte su prologista Arsenio Cicero Sancristóbal:

"no aspira (esta antología) a otra cosa que ser una carta credencial y un ejercicio de acercamiento entre dos pueblos".

Porque "el poeta ya no es su dolor sino el dolor", nos dirá **Ramón Fernández Larrea**, quien abre esta antología en uno de sus textos.

De entrada **Fernández Larrea** nos coloca en el umbral temático que ha movido conjuntamente con la muerte, todo el quehacer poético de nuestro siglo: el dolor.

Cuando leía este hermoso libro fui en busca del mar; al Macuto de mis abuelos, los Neda, y allí sobre una roca inmensa como todo lo Americano de Indias, uno a uno, poema tras poema se fueron apoderando de mí.

La poeta **Marilyn Bobes** es la que continúa el diálogo de **Fernández Larrea**. Todo lo contemporáneo, hija de su tiempo, vital, como un poeta cronista va deshojando hasta hallar el poema en la canción de **Fito Páez**; en la rama. En un verso de su poema **Pavana para una infante difunta** nos dirá:

**"tu cuerpo, que no ve más la noche,
adiestrado en morir"
(ob. cit. pág. 35)**

Me remite a la calle de las ciudades, a la noche, a la angustia contemporánea.

Es como si pudiéramos percibir la respiración de nuestro continente.

El "cuerpo", la "noche", "morir" estos tres elementos que Marilyn Bobes inserta en su poema tienen la carga significativa del mestizaje.

Como dice García Márquez: "el mestizaje significa mezclar las lágrimas con la sangre que corre".

José Pérez Olivares como los anteriores poetas tienen obras publicadas, son egresados de institutos superiores y están unidos por la palabra poética.

La sensibilidad llena de justicia en el caso de Pérez Olivares nos lleva hasta "Las arenas del Ninive", más allá de los tiempos donde su libertad se ve amenazada y arremete con furia. En su poema **Datos sobre Belit-Silim, nos recuerda la época en que era "normal" encontrar**

**"en un mercado de Babilonia,
escogiéndote entre dátiles, vasijas de
barro y telas de seda"**

(ob. cit. pág. 53)

**"compraban" a las mujeres
"por diecinueve ciclos de plata"**

La humanidad del poeta toma conciencia que la única manera de liberar al hombre del pasado es desde el presente: el poeta lo sabe.

La cita anterior de García Márquez adquiere aquí mayor dimensión.

Donde además se hace alusión al título de la Antología: **Poemas Transitorios.**

Qué son poemas? Qué son transitorios?

Para dar respuesta a estas interrogantes el poeta trabaja con tres elementos que son vitales, el tiempo, el espacio y la libertad.

Dando respuesta a esta última el hombre se encuentra en plena elaboración de su libertad, es decir, es un adolescente. Intenta ir cada vez más lejos.

El pensamiento judeo-cristiano incorporó a la cosmología griega y romana la idea de una creación divina que partió de la nada.

Los poetas nos hemos apropiado de esta idea. La diferencia es que la nada de Dios era de tinieblas y la nuestra es de palabras. Con esta materia prima se han dado a la tarea de crear y nombrar cosas que la mayoría de las veces, sólo existen en la imaginación.

La herencia a la cual hemos tenido que luchar es por llevar esta libertad cada vez más cerca a la realidad, es decir, en el campo del mundo de las ideas, la libertad se nos presenta infinita, metafísica, irrealizable e imposible.

Adam Schaff nos dice en su Antropología filosófica que el hombre no está solo ante la necesidad de asumir respuestas urgentes. El hombre se enfrenta con una herencia cultural y de esta manera su soledad obedece a su cultura.

Por este camino se da respuesta a los Existencialistas que consideran que es una pérdida de tiempo el "existir", debido al acto final que nos envuelve a todos: la muerte. El tomar conciencia de esta limitación llevándola a otras respuestas que nos dan otros pensadores como por ejemplo los filósofos de la praxis.

En el poema **Crónica militar** de Pérez Olivares resume lo que aquí deseo expresar:

**"Si Paul Eluard hubiera apuntado un poco
mejor con su fusil
de la extraña cabeza teutona de Ernst
no habrían salido todas las maravillosas
fantasmagorías
que lo hicieron inmortal"**

(ob. cit. pág. 57)

Aquí se ve claramente la función y origen en donde reside la libertad del poeta: de la praxis, de la vida.

La libertad en la poesía no cumple la función de alejarnos de la realidad. Si así fuera, sería un acto irreal, lleno de mentiras. La libertad en la poesía nos acerca lo que no podemos ver con claridad. Pero que nos aguarda allá en el futuro.

Como dice Pérez Olivares en su poema: **"Ella enseña a brillar a las antorchas"**

"nos amaremos por encima del odio"
(ob. cit. pág. 59).

¿Qué es un poema?

Un poema será lo que es un poeta: un cuerpo con vida. Una unidad en expansión. Una luz, el aliento, la locura: los sueños hacia la realidad, la transición.

Lo que nunca será un poema es un canto a la injusticia, una alabanza a la muerte, un gloria al asesino.

Sabemos que la estructura sintáctica nos descubre la lengua con que trabajamos, pero el poema no es su estructura, es su alma, su belleza.

El tiempo es la conciencia de la transición; de los estados de las cosas en desarrollo. Por eso los poemas no son siempre los mismos. Por más que volvamos sobre un mismo tema siempre se devela algo nuevo. Esa es una de sus propiedades. El hombre cambia con el poema y viceversa.

El espacio es el lugar donde transcurren los hechos, “un intervalo entre dos tiempos”. Así, Reina María Rodríguez nos devela su poesía en las islas.

**“Soy la lanzada hacia un lugar más tenue
las muchachas que serán jóvenes una vez más
contra la sabiduría y la rigidez de los que envejecieron
sin los movimientos y las contorsiones del mar”
(ob. cit. pág. 79)**

Además asume sin temor las consecuencias de la sordidez. Cito:

**“alguna muerte tan destructiva como esta de no creer
que existe lo que oímos”**

Nos encontramos frente a una poeta dispuesta a quitarse la vida en un duelo si es necesario para defender “el alma del caracol”.

La soledad es desvestida y vista por rayos X, por los ojos de Reina María:

**“ese paisaje ya no conmueve al mundo.
una playa desierta y una sala sola”
(ob. cit. pág. 81)**

La poeta no utiliza mayúsculas en su poesía. Como para recordarnos que el poema comienza en otra parte hasta llegar al papel, su último viaje.

**“el estar en revolución adentro es menos aparente
a esta fachada que se deteriora**

somos espectadores pacientes
imitadores soñadores de una realidad”

(ob. cit. pág. 94)

A Reina María y Alex Fleites los conocí en Caracas, a Reina María en la Fundación Rómulo Gallegos conversando sobre poesía y presentando su libro que obtuvo el Premio de la Casa de las Américas y Alex Fleites en la Biblioteca Aquiles Nazoa, donde hizo lectura de sus libros: **Primeros argumentos** (1974), **Dictado por la lluvia** (1976), **A dos espacios** (1982) y **De vital importancia** (1989).

Con Alex Fleites se cierra esta Antología de Nuevos poetas cubanos. Todos comprometidos con el destino de nuestro planeta.

Atentos al momento histórico en que vivimos:

El derrumbe de un modelo político equivocado; el Muro de Berlín, la guerra en el Medio Oriente, la desintegración de la Unión Soviética, el bloqueo a Cuba, la contaminación ambiental; la extinción de especies de animales, la deforestación y envenenamiento de los ríos en busca del oro; el hambre en nuestros países; la droga que avanza; la radioactividad; Sarajevo; la mentira; el Apartheid; el auto golpe de Fujimori en el Perú, el 27 y 4 de febrero en Venezuela.

Pensar que sabemos por los datos de los astrofísicos que nuestro sol no vivirá para siempre. Lo que ubica a nuestra especie en una situación en el futuro de abandonar el planeta. Mientras estamos amenazados por guerras, por reparto de materia prima, de competencias en tecnologías y acaparamientos de nuevos mercados.

El poeta consciente de esta situación nos advierte:

“no dejar el corazón a la intemperie
caminar hacia el nacimiento del sol
y, sobre todo, alimentar la fe
de que el invierno es algo pasajero”

(ob. cit. pág. 112)

El poeta como cualquier hombre o mujer padece sus dolores, a veces a solas, otras compartidas. A veces la soledad acompañada es más soledad. Pero el poeta resucita una y otra vez como si fuera inmortal para darnos una señal. Los "finales" deben ser "felices" ante unos versos como estos:

**"Ah, los niños,
esa obsesión de matar
y morir sólo en juego"**

**Alex Fleites insiste y de allí la universalidad de esta Antología:
Poemas transitorios:**

Cito:

**"talla, hermano, en el palo del monte
la llave, el hacha, la graciosa figura
que sirvan en nuestra casa
para abrir o romper
el cofre del enigma"**

Macuto, Diciembre 1992